

El proceso de reacreditación de los programas académicos de la ESPM con el Council on Education for Public Health (CEPH)

Por: Dra. María Minerva Nava Amaya
INSP, Secretaría Académica

La Escuela de Salud Pública de México, a casi cien años de su creación se ha distinguido por ser una institución educativa de gran tradición y liderazgo en la formación de profesionales de la salud pública a nivel nacional e internacional. Entre los reconocimientos que ha tenido, destaca la acreditación de sus programas académicos por el Council on Education for Public Health (CEPH).

El CEPH es una organización privada establecida a finales de 1974 por las asociaciones Americana de Salud Pública (APHA) y de Escuelas de Salud Pública (ASSPH) en Estados Unidos, cuya misión es asegurar la calidad en la formación de los profesionales de la salud pública para lograr la excelencia en la práctica, la investigación y el servicio, por lo que se ha especializado en asesorar y desarrollar mecanismos confiables para aprobar la calidad de las escuelas, instituciones y programas de salud pública.

En el 2006 el CEPH distingue a la ESPM como la primera institución no estadounidense en ser acreditada por cumplir con los estándares de calidad de sus programas académicos de salud pública. En el 2012, obtuvo la reacreditación por siete años más y en este 2020 recibió de nuevo la reacreditación por otros siete años, con un reporte previo en abril de 2021, para documentar algunos compromisos académicos contraídos institucionalmente.

La acreditación otorgada por el CEPH valida a la ESPM a nivel internacional como una institución que ofrece una educación completa a sus estudiantes en las cinco áreas básicas de salud pública: epidemiología, bioestadística, salud ambiental, ciencias sociales y del comportamiento y administración en servicios de salud. Además representa beneficios diversos, entre los que destacan, los siguientes:

- Para los aspirantes a los programas académicos, sirve como garantía de calidad.
- Para los empleadores, provee la seguridad de que la formación de los profesionistas de la salud pública que egresan de los estudios de posgrado, tienen las competencias-conocimientos, habilidades, valores

y actitudes-necesarias para el mundo laboral actual.

- Para los egresados, promueve oportunidades para la movilidad profesional internacional y de empleo.
- Para los profesores y personal administrativo, promueve una autoevaluación y mejoramiento continuos, además de un sistema efectivo de rendición de cuentas.
- Para la escuela y los programas la acreditación fortalece su confiabilidad, calidad y relevancia nacional e internacional.

La reacreditación de 2020 representó una experiencia intensa de actividades preparatorias para integrar todas las evidencias que mostraron el compromiso institucional con el logro de los estándares y criterios de calidad. Entre los criterios más relevantes están los que dan cuenta de la infraestructura, recursos educativos, redes de intercambio académico, servicios de orientación educativa a los estudiantes, investigación y producción

científica, docentes especializados en su campo del conocimiento, perfiles de ingreso y egreso pertinentes, relevancia en las prácticas profesionales y comunitarias, calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en los contenidos académicos. En especial, en la reacreditación de este año, se evaluó la calidad en la formación y aplicación de competencias fundamentales que solicita CEPH sean incluidas en las actividades curriculares; lo que agregó a la evaluación un mayor nivel de complejidad, diferente a los periodos anteriores.

Entre las competencias fundamentales que fueron valoradas en los programas académicos y las prácticas derivadas de estos, se pueden mencionar como las más relevantes, las que están relacionadas con el manejo, aplicación, análisis e interpretación de métodos cuantitativos y cualitativos, en distintos escenarios y situaciones en la práctica de la salud



pública; las competencias vinculadas con el análisis de los Sistemas de Salud y sus desafíos para lograr la equidad en salud a nivel organizacional, comunitario y social. También las competencias que se requieren para la planificación, gestión y promoción de políticas, diseño de programas, proyectos o intervenciones de salud con base en las necesidades de la población y los contextos culturales. Además las relativas a la aplicación de los principios de liderazgo, gobierno y gestión, para fomentar la colaboración y guiar la toma de decisiones. Entre estas últimas están las capacidades para negociar, mediar, comunicar a diferentes audiencias y sectores, participar en equipos interprofesionales y aplicar herramientas de pensamiento sistémico a un problema de salud pública.

Se trata de competencias (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) que de manera integral debe desarrollar un profesional de la salud pública que egresa de sus estudios de posgrado. Cabe destacar que además de valorar las competencias fundamentales que CEPH solicita, se valoraron las competencias específicas de cada una de las áreas de concentración que se deben garantizar en las actividades curriculares.

Sin duda, este ha sido el proceso de reacreditación de mayor complejidad, que además de sustentarse en un autoestudio, requirió de un informe complementario con nuevas evidencias, después de la visita de un grupo de pares evaluadores que se reunieron en el INSP con diversos miembros de la comunidad académica: profesores, directivos, estudiantes, personal administrativo, egresados y representantes de la comunidad externa.

La reacreditación nos ha dejado muchos aprendizajes, entre ellos es importante mencionar los siguientes:

- Se ha instalado en el INSP, una cultura de la autoevaluación, que favorece la reflexión y el análisis del quehacer institucional, y que convoca a todos los integrantes de la comunidad académica y a los integrantes de una comunidad más amplia con los que el INSP ha generado importantes redes de vinculación.
- Favorece la organización y regularidad de procesos. Ello, posibilita el intercambio de información y de experiencias; además permite reconocer las fortalezas y reflexionar sobre aquello que requiere nuevos planes de mejora.
- Oportunidad de reconocer nuestras potencialidades personales y profesionales. Los integrantes de los equipos participantes compartieron no sólo una serie de actividades y de información, también se compartieron preocupaciones, inquietudes, expectativas, diferentes formas de pensar, pero en especial se compartió ese gran compromiso institucional que se tiene y se llegó a consensos y acuerdos.

Por hoy el INSP y la ESPM tienen mucho que celebrar;

nuestros programas cumplen con criterios de calidad internacional, se consolida la confianza en nuestros procesos de docencia y servicios educativos.

La reacreditación representa un mensaje de confianza y al mismo tiempo representa la enorme satisfacción de contar con una comunidad académica profesional, responsable y comprometida con la formación de profesionales de la salud.

Testimonios del capital humano de la salud pública: oportunidades y barreras en la pandemia

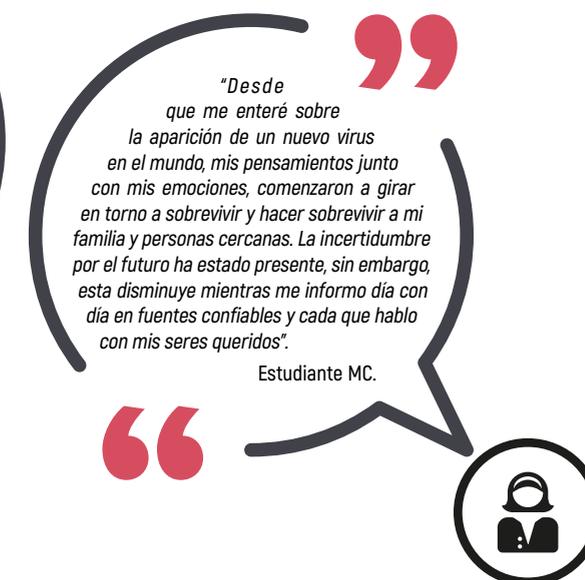
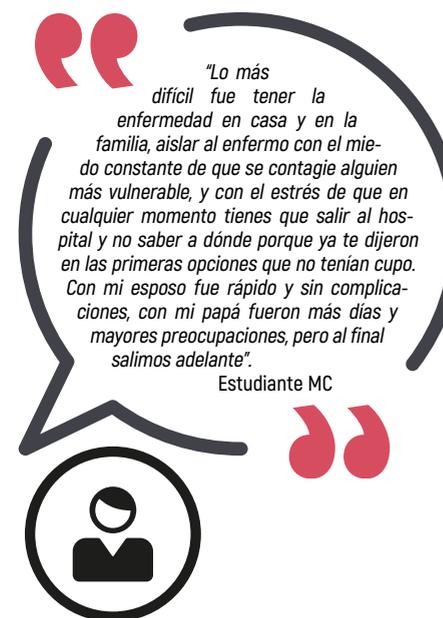
Por: Med. José Alfonso Sancén Ruiz, Med. Cesar Méndez Lizárraga
Asociación de Estudiantes de la ESPM



La esperada llegada de SARS-CoV-2 al continente americano por las autoridades de salud involucró a toda la nación, particularmente a la ciudadanía, una pieza elemental en la estrategia para aplanar la curva epidémica y mitigar los daños. En la Escuela de Salud Pública de México (ESPM), como formadora de recursos humanos para la salud pública, se tomó la decisión de adoptar las instrucciones y recomendaciones de la Secretaría de Salud y organismos internacionales para disminuir el riesgo de contagio, suspendiéndose de forma indefinida las actividades presenciales.

Los estudiantes de la ESPM empáticos ante la decisión de los directivos, tratándose de un acto para la protección de la salud, no dejaron de mostrar inquietudes por el impacto que tendría la pandemia sobre su formación, agregándose nuevos retos para su continuidad. La necesidad de contar con una conexión constante al internet y estar frente a una pantalla durante gran parte del día pasaron a ser prioridades para el cumplimiento de las metas establecidas en las unidades didácticas. Lo anterior reforzó el compromiso de la comunidad estudiantil con su formación y con el trabajo docente.

A continuación, se presenta un espacio dedicado al esfuerzo que han hecho desde el inicio de la crisis sanitaria, cada una de las y los alumnos de la ESPM. Queremos visibilizar las voces, los retos y opiniones que cada quien ha tenido que enfrentar en los diferentes contextos, considerando además que todas y todos tuvieron que seguir cumpliendo con sus responsabilidades como estudiantes. Al final del día los presentes testimonios son una muestra de cómo la pandemia cambió por completo el quehacer diario del estudiante y los roles que cada persona tuvo que adoptar para enfrentar la COVID-19 desde su trinchera. Esta es la voz de la comunidad de la ESPM:



“No hay que bajar la guardia, sigamos llevando a la práctica las medidas de prevención y no olvidemos compartir nuestro conocimiento en salud pública con las personas que nos rodean”.

Anónimo



“Lo más difícil al inicio del confinamiento fue adaptarme a los medios virtuales y poder dividir mis tiempos entre la familia, las labores del hogar y las reuniones virtuales que podían prolongarse por mucho tiempo. Hubo días sumamente complicados, estar frente a la pantalla tantas horas al día era desgastante y el nivel de concentración en ocasiones disminuyó comparado con las clases presenciales”.

Estudiante MSP

“Mi mamá, papá y muchas/os conocidas/os trabajan en el sector salud ya sea en enfermería, medicina, asistencia técnica, entre otros. Casi diario trabajan en un hospital COVID-19 y todos esos días es de incertidumbre, aunque se toman las debidas precauciones, de que no se enfermen dada la exposición que tienen. Da coraje que en todo este tiempo, parte de la población no le dé la importancia debida”.

Estudiante SP

“La ansiedad y depresión, problemas de salud pública que en años anteriores se descuidaron y que hoy siguen siendo socialmente minimizados e ignorados estuvieron desde el inicio del confinamiento por la pandemia, en lo personal cursé con episodios de ansiedad y depresión, pero también el 90% de mis conocidos experimentaron cuadros similares. La interacción social a la que estábamos acostumbrados cesó de manera abrupta, lo que generó una adaptación arcaica e individual, sin embargo, considero que en la nueva normalidad no se puede dejar pasar estos problemas que afectan la salud mental”.

Estudiante SP

“El estar confinado en un espacio por meses llega un momento en que surge la apatía y a su vez la desesperación. Sé que debemos seguir las medidas de prevención y que podemos hacer uso de las tecnologías para poder comunicarnos con aquellos y aquellas que no viven con nosotros o realizar diversas actividades en casa. Sin embargo, cuesta trabajo acostumbrarse a esta nueva realidad”.

Estudiante SP

Si bien la pandemia aún continúa, estos meses nos ha brindado la oportunidad de aprender de esta crisis y el tiempo transcurrido nos ha hecho reflexionar y actuar conforme asimilamos los acontecimientos que vivimos. A todas aquellas personas que han sufrido la pérdida de algún ser querido les extendemos un fuerte abrazo y nuestro más sentido pésame. Para todos aquellos que tienen a un ser querido en un hospital les deseamos de todo corazón que todo salga de la mejor manera posible y que a pesar de la tormenta que están enfrentando hoy, sepan que la calma vendrá mañana. A toda la comunidad INSP que se encuentra en las distintas áreas de la salud pública y de la enseñanza les damos las gracias por su invaluable esfuerzo y dedicación.

*Dedicado a toda la comunidad ESPM/INSP
Atentamente AEESPM*